



Checoslovaquia y el imperialismo ruso

Por José Manuel GARCIA ROCA

En los primeros días del mes de diciembre de 1943, José Benes, primer ministro del Gobierno exilado en Londres de la República checoslovaca, se trasladó a Moscú para mantener en este lugar importantes negociaciones con los más altos dirigentes del Kremlin. Una compañía del Ejército rojo le rindió honores a su llegada a la capital soviética, y el propio Molotov acudió a la estación para prestar las máximas atenciones a tan señalado huésped. Tras unas cuantas entrevistas, el 11 de este mes Benes firmaba un importante acuerdo con Rusia, que recibía el calificativo de asistencia mutua. En este nuevo tratado, ampliación mejorada del convenio del 10 de julio de 1941, la URSS, se comprometía, entre otras muchas cosas, a restaurar el Estado checoslovaco en la forma que poseía antes de la histórica reunión de Munich.

Si en los días que sucedieron a la firma de ayuda y asistencia mutua checorruso alguien se hubiera atrevido a insinuar a Benes que acababa de dar un mal paso, es probable que el conocido político de Praga le habría calificado de insensato. Una atmósfera de completa cordialidad parecía reinar entre las dos partes contratantes. Hasta se posee un documento gráfico que muestra un claro reflejo del espíritu reinante. En efecto, en la fotografía que nos lleaó por aquí sobre la despedida de Benes en Moscú, vemos que tanto éste como Malotov tienen en sus labios la más beatífica de las sonrisas. Tan contento quedó Benes, que se creyó en la obligación de agregar a las concesiones que hacía en el tratado algunos servicios más, y por eso aprovechó su largo viaje de regreso para convencer a varios de los Gobiernos exilados de que debían buscar la amistad soviética y evitar a toda costa complicaciones con Moscú.

Ahora bien; al cabo de un año, las cosas parecen haber cambiado bastante, si hemos de creer lo que dice un artículo de un correspondiente especial del periódico londinense «The Observer». Según éste, el Gobierno de Moscú está descontento con el Gabinete de Benes por tres importantes razones. La primera de ellas consiste en la tardanza y vacilación que muestran los exilados checos en reconocer al Gobierno de Lublin. Otro motivo de discordia es que Benes no se haya todavía decidido a instalarse en el territorio checo «liberado» y no establezca un estrecho contacto con las autoridades de ocupación. Y, finalmente, la tercera causa consiste en el disgusto que ha producido al Kremlin ver el descontento producido entre los checos por la incorporación a Rusia de la Ucrania carpática.

Dejando aparte las dos primeras razones que sólo muestran el vivo deseo de Moscú de tener a Benes totalmente sumiso a las disposiciones que convengan al interés de Rusia, nos vamos a ocupar ahora del tercer motivo de discordia. El propósito de incorporar a la Unión Soviética la Ucrania carpática es algo que no encuentra justificación alguna, por mucho que se le busque en terrenos políticos, geográficos o ideológicos. Y este hecho es tanto más injusto cuanto que se realiza faltando a un reclutamiento comprometido, en virtud del cual

Rusia adquiriría una especie de protección sobre la República checoslovaca.

Resulta sumamente difícil averiguar las razones que Rusia aducirá para justificar su inculcable actitud. El comunismo soviético supera en este caso al mostrado que en la insoluble cuestión polaca. Desde un punto de vista estrictamente aliado, Checoslovaquia ha sido la primera víctima del nacionalsocialismo y, por tanto, su reconstrucción es algo de indiscutible necesidad. Por otra parte, Rusia fué la única nación europea que no reconoció los acuerdos de Munich y, por si esto fuera poco, está unida por tres pactos de ayuda y amistad con Checoslovaquia en lo que va de la actual guerra; 10-7-1941, 11-12-1943 y mayo de 1944.

En esta ocasión no se puede hacer uso del tan socorrido calificativo de fascista sin incurrir en el ridículo, pues Benes es quizás el enemigo más declarado de eso que Moscú ha convenido en llamar fascismo. Precisamente el presidente checo fué obligado a dimitir porque no se resignaba a ver alzarse pacíficamente la bandera de la cruz gamada en lo más alto del castillo de Praga. Nadie como Benes, masón e izquierdista de toda su vida, ha trabajado con más ardor por destruir el poder de la Alemania hitlerista, y se puede decir que la mayor parte de sus largos viajes no han tenido otro objetivo que ver pronto la realización de sus ideas antinazis.

Este último acto del imperialismo staliniano demuestra al mundo lo que le importan al dictador de todas las Rusias los intereses de los pueblos pequeños. Su acción absorbente ha sido seguida por intensas críticas de amigos suyos, que califican a Benes como incapaz de afrontar las nuevas circunstancias. Un reciente despacho comunicaba que en un mitin político el expresidente del Consejo Rodolfo Benes había empleado duras palabras para Benes, acusándole de no prestar una ayuda suficiente a los partisanos y pidiendo su sustitución por hombres más hábiles. Como se ve, Moscú no se duerme y la acción imperialista de su política es continuada inmediatamente por una hábil labor de zapa dentro del régimen interno de los países que quiere anexionarse. Es muy probable que dentro de poco algún energúmeno tache a Benes de fascista.

Checoslovaquia fué una creación de Versalles. Su reorganización tal y como era es artículo de fe entre los aliados, y, sin embargo, para Rusia, que no ve en este país más que una pieza de su vasto plan de dominación danubiana, lo que fué obra de Masaryk es tan digno del menosprecio como puede serlo para un teórico pan-germanista o algún diplomático del viejo Imperio que afiora la reconstrucción del trono de los Habsburgos.

(Del periódico «Ya»).

La colonia española de Estrasburgo, sin novedad

Según noticias recibidas en el ministerio de Asuntos Exteriores, la colonia de Estrasburgo se halla sin novedad.

Mensaje del Führer a su pueblo en el XII aniversario del advenimiento del Nacionalsocialismo al Poder

«Un destino horrible se ha dejado sentir en Este»

Gran Cuartel general del Führer, 30.—Con motivo del XII aniversario de la subida al poder del Partido nacionalsocialista, el Führer ha dirigido la palabra al pueblo alemán.

Después de haber enumerado rápidamente los acontecimientos más importantes de los últimos meses, Hitler declaró, entre otras cosas: «Desde el 30 de enero de 1933 únicamente disfrutamos de seis años de paz. En ese plazo se obtuvieron colosales resultados y se prepararon planes más grandiosos todavía. Pero el hecho decisivo es que en esos seis años logramos, al precio de esfuerzos sobrehumanos, devolver la salud desde el punto de vista militar al organismo alemán; es decir, no solamente de dotarle, en primer lugar, de un potente material de guerra, sino de llenarlo de espíritu y de voluntad de resistencia. Un destino terrible se ha dejado sentir en el frente del Este; en el campo y en las ciudades, en las ideas y en las provincias se extermina a los hombres por docenas y centenares de millares. Lograremos, sin embargo, realizando nuestros máximos esfuerzos, y a pesar de todos los reveses y de todas las pruebas, rechazarlo y triunfar sobre él.

Si esto nos es posible, se debe únicamente a que desde 1933 el pueblo alemán se ha transformado interiormente. Si hoy existiese una Alemania tal como la del Tratado de Versalles, Europa hubiera sido ya barrida, desde hace largo tiempo, por el torrente salido del centro de Asia.

Mucho antes que el nacionalsocialismo hubiese conquistado el poder, la lucha inexorable contra el bolcheviquismo judío y asiático se libraba con intensidad. Si ese bolcheviquismo no consiguió desbordarse sobre Europa en los años de 1919 y 1920 fué porque entonces se encontraba muy débil y mal armado. No renunció a eliminar Polonia por compasión hacia la Polonia de entonces, sino exclusivamente porque había perdido la batalla de Varsovia. Su designio de aniquilar Hungría no fué contenido para dejar paso a otras resoluciones, sino porque la potencia bolchevique no podía mantenerse desde el punto de vista militar. El intento para destruir Alemania no logró éxito y fué abandonado, no porque renunciase al logro de sus fines, sino porque le resultó imposible destruir el resto de resistencia que la naturaleza había concedido a nuestro pueblo.

«Salvar a nuestro pueblo del destino más afrentoso de todos los tiempos»

Desde el 30 de enero de 1933 la

resistencia de nuestra nación ha aumentado en proporciones tan formidables que no permite ninguna comparación con el siglo precedente. El mantenimiento de esta fuerza interior de resistencia constituye, al mismo tiempo, la garantía más segura de la victoria definitiva. Si hoy Europa se encuentra afectada por una grave enfermedad, los Estados contaminados triunfarán poniendo en acción los recursos extremos de su facultad de resistencia; de lo contrario, caminarán a su pérdida. Teremos una voluntad indomable de no retroceder ante nada para salvar a nuestro pueblo del destino más afrentoso de todos

una estupidez que la Alemania de hoy no tiene. Pero el hecho característico no es que las democracias, la actividad política y la falsedad revelan su alianza indisoluble; el hecho característico es que cualquier promesa hecha hoy por esos hombres de Estado cae rece completamente de interés, porque tales gobernantes no se encuentran en situación de sostener lo prometido.

Por el contrario, repito mi profecía: no solamente Inglaterra no estará en condiciones de contener al bolchevismo, sino que su propia evolución la conducirá necesariamente, y cada vez más, a convertirse en víctima de esta enfermedad que disolverá su sustancia. Todas las pequeñas naciones europeas que han capitulado confiando en las garantías de los aliados se preparan para ser completamente exterminadas. Este destino las alcanzará antes o después, y en comparación con su necesidad inevitable, la fecha en que ocurra es lo de menos. Consideraciones tácticas empujan a los judíos del Kremlin a proceder en un caso con brutalidad inmediata y en otro con una cierta reserva. Pero el final será siempre el mismo.

Alemania no sufrirá jamás ese destino. Aunque nuestros adversarios imaginen, como lo hacen, el mal que causan a las ciudades alemanas, a la capital alemana y, sobre todo, a nuestra población, esto desaparece ante la comparación con la desgracia definitiva que seríamos víctimas si la conjura de las plutocracias y del bolchevismo lograse la victoria.

«La santa resolución de combatir hasta la victoria»

Precisamente en el XII aniversario de la conquista del Poder es necesario confirmarse a sí mismo la santa resolución de combatir con las armas en todos los lugares y en cualesquiera circunstancias hasta que la victoria venga a coronar nuestros esfuerzos. Pero en este día no quiero dejar ninguna duda sobre otro punto: mi vida es hoy igualmente determinada por los deberes que me incumben. Estos deberes se resumen en un imperativo: trabajar para mi pueblo y combatir y combatir por él. De este imperativo solamente el que me lo ha impuesto puede desligarme. La Providencia pudo el 20 de julio, cuando la bomba cayó a medio y medio de mí, poner fin a mi vida y a mi obra: más el Todopoderoso me preservó en ese día, y considero su protección como una confirmación de la misión que me ha sido confiada. Por esto, en los años futuros continuaré siguiendo la vía que me permite defender sin compromisos los intereses de mi pueblo, sin flaquear por ninguna desgracia, por ningún peligro penetrado de la santa convicción de que finalmente el Todopoderoso no abandonará al que durante toda su vida no quiso más que salvar a su pueblo de un destino que ni por su

formaron las nuevas auxiliares en el patio del castillo, donde Pilar las hizo entrega de los despachos y se las tomó el juramento. Terminó el acto con el «Cara al Sol» y los gritos de rigor, dados por la delegada nacional. Las nuevas auxiliares comenzarán a salir esta noche para sus respectivas provincias.—(Cifra).



ADOLFO HITLER

los tiempos, y de obedecer, sin desfallecimiento y con fidelidad, a la necesidad de salvar a nuestro país. Es el Todopoderoso quien ha creado nuestro pueblo. Defendiendo nuestro pueblo defendemos la obra del Todopoderoso. Si la defensa está ligada a una desgracia infinita y a sufrimientos y dolores en paralelo, estos nos harán sentirnos más unidos a este pueblo. Cuando un día este drama cósmico, el más violento de todos los tiempos, haya terminado y las campanas suenen para anunciar la paz, solamente entonces se reconocerá lo que el pueblo alemán debe a este renacimiento de su alma. No le deberá, nada menos, que vivir en este mundo.

«Los gobernantes aliados no podrían sostener sus promesas»

Hace algunos meses, incluso algunas semanas, los hombres de Estado aliados han descrito abiertamente lo que sería el destino de Alemania. Algunos periódicos les han puesto en guardia para que se mostrasen más sabios y les han aconsejado que prometiesen más cosas, aunque no tuviesen intención de mantener más tarde esas promesas. Como nacionalsocialista irreductible y como soldado de mi pueblo quiero asegurar hoy, de una vez para siempre, a esos hombres de Estado, que todo intento para ejercer sobre la Alemania nacionalsocialista una influencia con fórmulas a lo Wilson supone

Clausura de un curso de auxiliares femeninos en el castillo de la Mota

MEDINA DEL CAMPO, 30.—Con motivo de celebrarse la clausura del curso de auxiliares de departamentos de Formación, que han seguido sus estudios en la Escuela Mayor de Mandos José Antonio, instalada en el castillo de la Mota, llegó esta tarde la delegada nacional de la Sección Femenina, camarada Pilar Primo de Rivera, acompañada de la secretaria nacional, Sira Manteola. Comenzó el acto con la entroni-

zación y bendición de la sagrada imagen de Santa María del Castillo, que desde hoy se venerará en la capilla de tan histórico monumento nacional.

La ceremonia fué presidida por las jerarquías citadas, el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, presidente de la Diputación, comandante militar de la plaza, alcalde y otras autoridades y jerarquías.

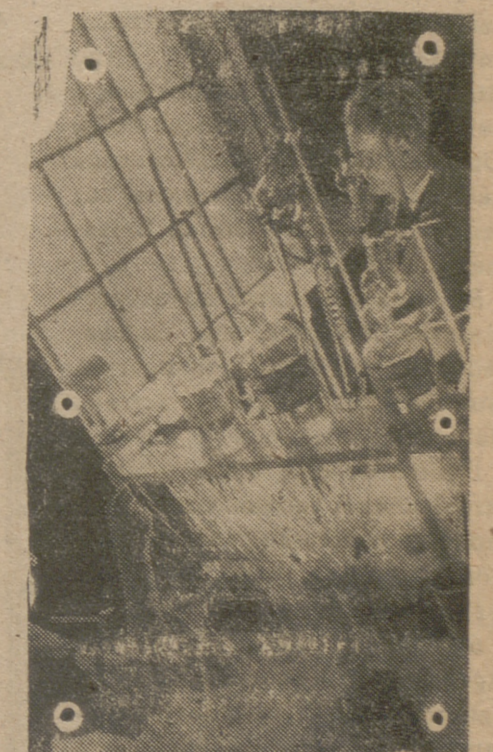
Después de la entronización

número ni por su importancia había jamás merecido.

«Espíritu de resistencia todavía más duro»

En esta hora dirijo un llamamiento al pueblo alemán entero, pero, en primer lugar, a mis viejos camaradas de lucha y a todos los soldados para que se armen de un espíritu de resistencia todavía más grande y más duro, hasta que, como una vez ocurrió ya, podamos depositar, sobre la tumba de los muertos de esta lucha gigantesca una corona con estas palabras: «Y, sin embargo, habéis vencido».

Me dirijo con especial confianza a la juventud alemana. Constituyendo una comunidad tan indisolublemente ligada, podemos tener el derecho de presentarnos ante el Todopoderoso para pedirle su gracia y su bendición. Porque un pueblo no puede hacer más cuando todos los que pueden combatir combaten; cuando todos los que pueden trabajar, trabajan, y cuando cada uno aporta su sacrificio a la comunidad y se encuentra animado por un único pensamiento: asegurar la libertad, el honor nacional y el porvenir de la vida. Por grande que sea actualmente la crisis, triunfaremos al fin por nuestra voluntad irreductible; nuestro espíritu de sacrificio y nuestra capacidad. Nos haremos dueños, incluso, de esta desgracia. No es el centro de Asia, es Europa quien triunfará en esta lucha, y, en primer lugar, la nación que desde hace mil quinientos años representa a Europa sobre las marcas del Este y la representará en el porvenir: nuestro Gran Reich Alemán, la nación alemana.—EFE.



También en los laboratorios químicos de las industrias de guerra trabajan con gran eficacia las mujeres alemanas. (Foto PRESAMUNDO)

Reuniones en el Gobierno Civil

En la tarde de ayer se reunió bajo la presidencia del Excmo. señor Gobernador civil y Jefe provincial del Movimiento la Junta del Patronato de Protección a la Mujer que aprobó sus presupuestos para 1945. Una Comisión que había sido nombrada al efecto dio cuenta de las gestiones realizadas para la construcción de talleres para preparación profesional de las mujeres abulenses.

También en la tarde de ayer se reunió en el despacho oficial del Gobierno la Junta de Ayuda Nacional Sindicalista que acordó cerrar el periodo de entrega de donativos extraordinarios el próximo día 1 de febrero. La lista de suscripción continúa abierta a la generosidad abulense en la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad.

